**Enriquecedora experiencia de estudiante en Universidad de Brasil**

Tomás Laureano Rodríguez, estudiante de la **Facultad de Ciencias de la Alimentación, Universidad Nacional de Entre Río**s realizó un intercambio intercultural en la Universidade Federal De Santa María, en Rio Grande do Sul, Brasil, con beca del **Programa Escala Estudiantil de la Agrupación de Universidades del Grupo Montevideo**, de la cual la UNER es miembro desde sus comienzos.

**Sobre el Intercambio**

 Tomás cursó y aprobó cinco materias, cuatro de la carrera de Tecnología de Alimentos y una de Farmacia: Embalagens para Alimentos, Análise Sensorial de Alimentos, Projetos Agroindustriais, Sistemas Agroindustriais y Toxicologia Aplicada aos Alimentos. También realizó un curso de idioma portugués y asistió a la Semana Académica de Tecnología en Alimentos (SATA) con charlas muy interesantes sobre temas como residuos de plaguicidas, alimentos orgánicos, control de plagas e innovación de productos.

Ademas, Tomás cuenta que intentó buscar caminos que lo llevaran a conocer un poco más la cultura y la idiosincrasia de la región a donde fue a parar. “Pude visitar algunas ciudades cercanas y fui varias veces, junto con otros intercambistas, a una comunidad autosustentable en el “mato” (monte) en las afueras de Santa María, llamada Tutumbaié, donde pude aprender cuestiones asociadas a la medicina y permacultura nativa, otro punto muy enriquecedor de mi experiencia de intercambio”.

**La ciudad de Santa María da Boca do Monte.**

Más conocida como Santa María, es una ciudad de más de 260 mil habitantes ubicada en el centro geográfico del estado, el más austral de Brasil. Es un gran centro urbano, con innumerables subidas y bajadas, rodeado de montes o “morros”. En ellos la vegetación es exuberante y se pueden encontrar numerosas cascadas a las cuales se accede por medio de senderos inmersos en el bosque o “mata”.

**La Universidad**

La UFSM es una de las cuatro universidades federales del estado y la segunda más grande detrás de la UFRGS de Porto Alegre, la capital. Con sus más de 30 mil alumnos y el campus o ciudad universitaria con numerosos edificios con fines académicos (más de ochenta) es realmente un monstruo de la educación. En ese predio cuenta con una enorme biblioteca central y bibliotecas sucursales en cada unidad académica, hospital universitario para personas y otro para animales, estadio de fútbol y tres gimnasios deportivos, jardín botánico y hasta un planetario. Cuenta Tomás que es normal perderse durante los primeros días de cursada en el campus. La mayoría de los estudiantes que allí habitan son oriundos de otras ciudades. Santa María tiene una gran movida cultural, principalmente joven y de carácter estudiantil universitario y tuve la suerte de poder presenciar varios eventos culturales.

“La universidad me brindó el lugar de residencia durante el intercambio: un conjunto de departamentos en donde convivíamos argentinos, uruguayos, mexicanos, paraguayos, chilenos, españoles, alemanes que estudiaban las más diversas carreras. Esto fue, para mí, uno de los puntos más enriquecedores del intercambio ya que cada uno de ellos era como un libro lleno de experiencias, historias y puntos de vista diferentes, que nunca había conocido, ya que cada uno llegaba desde un contexto social y cultural muy diferente al mío.”

**Luego de vivir esta experiencia Tomás está convencido de que todas las personas deberían experimentar un intercambio**. “El tener que comenzar de cero en un contexto (ciudad-cultura-idioma) desconocido y diferente provoca y fuerza un autoconocimiento real y del cual se puede sacar mucho provecho. En las nuevas circunstancias es posible comenzar a hacer cosas que no se habían hecho o dejar de hacer algunas otras que se hacían simplemente por costumbre. Es para destacar, obviamente, el tremendo intercambio cultural, la apertura mental a nuevas ideas y concepciones de las cosas y nuevos conocimientos que esta experiencia permite alcanzar si es bien aprovechada. Tengo la suerte de poder haber accedido a esta beca y considero que me ha servido muchísimo en el aspecto personal, como así también en el académico. Agradezco enormemente a la Agrupación de Universidades del Grupo Montevideo, a la Universidad Nacional de Entre Ríos, a mi Facultad y a la Universidad Federal de Santa María por la experiencia que generosamente me permitieron vivir”.

Para comunicarse con la Coordinación de Relaciones Internacionales- Movilidad Estudiantil y Docente de la FCAL, UNER, a cargo de la Trad. Guillermina Chabrillon escribir a: internacionales@fcal.uner.edu.ar